

El viaje del joven soñador: en busca del árbol mágico

Había una vez en un pequeño pueblo llamado Arcadia, un joven llamado Adrián.

Adrián era un soñador empedernido, siempre buscando aventuras y deseando vivir historias fascinantes.

Un día, mientras caminaba por el bosque cercano a su casa, se encontró con un anciano misterioso.

«Saludos, joven aventurero», dijo el anciano con una voz suave pero llena de sabiduría.

Adrián se sorprendió al escuchar a aquel extraño, pero su curiosidad pudo más y decidió hablar con él.

«¡Hola! ¿Quién eres tú?», preguntó Adrián con entusiasmo.

«Yo soy el Maestro de los Cuentos», respondió el anciano. «Y tengo una historia que podría interesarte».

Adrián, emocionado, se sentó junto al anciano y le pidió que comenzara su relato. El Maestro de los Cuentos comenzó a hablar:

«Hace mucho tiempo, en un reino lejano, existía un bosque encantado. En el corazón de ese bosque, se encontraba un árbol mágico que tenía el poder de conceder cualquier deseo».

Los ojos de Adrián se iluminaron al escuchar esto, y no podía esperar para saber qué le sucedería al protagonista de la historia.

«En ese reino, vivía un joven llamado Lucas», continuó el anciano. «Lucas tenía un gran corazón y siempre intentaba ayudar a los demás. Un día, escuchó sobre el árbol mágico y decidió emprender un viaje para encontrarlo y pedir un deseo».

Adrián se imaginó a sí mismo en el lugar de Lucas y se emocionó aún más.

«Durante su viaje, Lucas se encontró con varios desafíos», narró el anciano.

«Tuvo que salvar a una princesa atrapada en una torre encantada, derrotar a un feroz dragón y superar un laberinto lleno de obstáculos. Cada prueba fue una oportunidad para que Lucas

demostrara su valentía y sabiduría».

Adrián estaba cautivado por la historia y no podía evitar imaginarse enfrentando esos desafíos.

«Finalmente, después de superar todas las pruebas, Lucas llegó al árbol mágico», continuó el anciano con emoción. «Se arrodilló delante de él y, con una voz llena de esperanza, pidió su más grande deseo: que todos en el reino vivieran en paz y armonía».

Adrián se emocionó al escuchar el deseo de Lucas, y deseó poder tener la valentía y nobleza del protagonista.

«El árbol mágico escuchó el deseo de Lucas y, con un brillo de luz dorada, concedió su petición», concluyó el anciano. «El reino floreció con la paz y la felicidad, y Lucas se convirtió en un héroe adorado por todos».

El Maestro de los Cuentos terminó su relato, y Adrián estaba fascinado. Quería ser como Lucas, un héroe que podía hacer del mundo un lugar mejor. Decidió que emprendería su propio viaje y encontraría su propio árbol mágico.

Así, Adrián dejó su hogar en busca de aventuras y nuevos encuentros, sabiendo que dentro de él había un héroe en potencia.

Y mientras recorría caminos desconocidos, siempre recordaba las palabras del Maestro de los Cuentos y el deseo de Lucas: hacer del mundo un lugar lleno de paz y armonía.

Y así, nuestro protagonista se adentró en un nuevo viaje lleno de desafíos y aprendizaje, convirtiéndose en un verdadero héroe en el camino.

Y aunque su historia aún está siendo escrita, todos sabemos que tendrá un final feliz, donde la valentía y la bondad triunfarán sobre todas las adversidades.

1. Organiza a los personajes según su clasificación.

Adrián	Lucas	
Anciano	Princesa	dragón
Personajes principales	Personajes secundarios	Personajes incidentales

2. Describe las características físicas y psicológicas de los siguientes personajes.



Adrián

Físicas

Psicológicas



Anciano

Físicas

Psicológicas



Dragón

Físicas

Psicológicas

3. De acuerdo con la narración describe el escenario de la historia del anciano.

4. Selecciona la imagen que más se asemeje al escenario de la historia.



5. Une las partes de la narración con la historia "El viaje del joven soñador: en busca del árbol mágico"

Inicio

Así, Adrián dejó su hogar en busca de aventuras y nuevos encuentros, sabiendo que dentro de él había un héroe en potencia. Y mientras recorría caminos desconocidos, siempre recordaba las palabras del Maestro de los Cuentos y el deseo de Lucas: hacer del mundo un lugar lleno de paz y armonía.

Nudo

Había una vez en un pequeño pueblo llamado Arcadia, un joven llamado Adrián. Adrián era un soñador empedernido, siempre buscando aventuras y deseando vivir historias fascinantes. Un día, mientras caminaba por el bosque cercano a su casa, se encontró con un anciano misterioso.

Desenlace

«¡Hola! ¿Quién eres tú?», preguntó Adrián con entusiasmo. «Yo soy el Maestro de los Cuentos», respondió el anciano. «Y tengo una historia que podría interesarte». Adrián, emocionado, se sentó junto al anciano y le pidió que comenzara su relato. El Maestro de los Cuentos comenzó a hablar:

6. Escribe un final alternativo al que está en la narración.